



DOI: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1273>

Ciencias de la salud
Artículo de investigación

Percepción social de los riesgos laborales en trabajadores migrantes venezolanos en Quito-Ecuador, 2019

Social perception of labor risks in Venezuelan migrant workers in Quito-Ecuador, 2019

Percepção social dos riscos trabalhistas em trabalhadores migrantes venezolanos em Quito-Ecuador, 2019

Juan Carlos Flores-Díaz ^I
floresjc99@yahoo.com
<https://orcid.org/0000-0002-5721-9404>

René Cristóbal Crocker-Sagastume ^{II}
recricrosa_7@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-9425-2126>

***Recibido:** 29 de mayo de 2020 ***Aceptado:** 25 de junio de 2020 ***Publicado:** 18 de julio de 2020

- I. Doctorante en Ciencias de la Salud Ocupacional, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Salud Pública, México.
- II. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Departamento de Salud Pública, México.

Resumen

Cuando hablamos de percepción social y, en concreto percepción de los riesgos laborales, debemos plantear una reflexión sobre el individuo y su entorno. La sociedad y el hombre se han transformado y se han convertido en una fuerza dinámica de los sistemas de producción en el sector formal e informal de la economía mundial, en donde fenómenos como la *migración* y las formas de inserción en las sociedades receptoras son abordados desde un enfoque etnográfico, en las que las experiencias y vivencias de sus actores permiten comprender una realidad social imperante. La actual crisis de la República Bolivariana de Venezuela, ha obligado a muchas personas a trasladarse a otros países. Hoy por hoy, la migración venezolana a nuestro país representa un hecho sin precedentes en la historia del país y de toda Latinoamérica. El objetivo de esta investigación es comprender la percepción social de los riesgos laborales en trabajadores migrantes venezolanos que realizan ventas ambulantes en un sector de la ciudad de Quito. Los resultados revelan que realizan su trabajo en condiciones laborales inseguras y están expuestos a riesgos físicos, mecánicos, químicos, biológicos y psicosociales de trabajo. En conclusión, representan un grupo altamente vulnerable que percibe mínimamente los riesgos ante el exceso y la saturación de peligros relacionados al proceso migratorio en sí. Las mujeres a diferencia de los hombres están expuestas a comportamientos de acoso laboral y sexual en sus actividades diarias como vendedoras ambulantes en las calles.

Palabras claves: Percepción social; riesgos de trabajo; migración; salud ocupacional.

Abstract

When we speak of social perception and, specifically, perception of occupational risks, we must propose a reflection on the individual and his environment. Society and man have been transformed and have become a dynamic force of production systems in the formal and informal sectors of the world economy, where phenomena such as migration and forms of insertion in receiving societies are addressed from an ethnographic approach, in which the experiences and experiences of its actors allow us to understand a prevailing social reality. The current crisis in the Bolivarian Republic of Venezuela has forced many people to move to other countries. Today, Venezuelan migration to our country represents an unprecedented event in the history of the country and of all of Latin America. The objective of this research is to understand the social perception of labor risks

in Venezuelan migrant workers who carry out street sales in a sector of the city of Quito. The results reveal that they carry out their work in unsafe working conditions and are exposed to physical, mechanical, chemical, biological and psychosocial work risks. In conclusion, they represent a highly vulnerable group that minimally perceives the risks of excess and saturation of dangers related to the migration process itself. Women, unlike men, are exposed to workplace and sexual harassment behaviors in their daily activities as street vendors on the streets.

Key words: Social perception; work risks; migration; occupational health.

Resumo

Quando falamos em percepção social e, especificamente, percepção de riscos ocupacionais, devemos propor uma reflexão sobre o indivíduo e seu ambiente. A sociedade e o homem foram transformados e se tornaram uma força dinâmica dos sistemas de produção nos setores formais e informais da economia mundial, onde fenômenos como migração e formas de inserção nas sociedades receptoras são abordados a partir de uma abordagem etnográfica, na qual as experiências e experiências de seus atores nos permitem entender uma realidade social predominante. A atual crise na República Bolivariana da Venezuela forçou muitas pessoas a se mudarem para outros países. Hoje, a migração venezuelana para o nosso país representa um evento sem precedentes na história do país e de toda a América Latina. O objetivo desta pesquisa é compreender a percepção social dos riscos trabalhistas em trabalhadores migrantes venezolanos que realizam vendas de rua em um setor da cidade de Quito. Os resultados revelam que eles realizam seu trabalho em condições de trabalho inseguras e estão expostos a riscos físicos, mecânicos, químicos, biológicos e psicossociais. Em conclusão, eles representam um grupo altamente vulnerável que percebe minimamente os riscos de excesso e saturação de perigos relacionados ao próprio processo de migração. As mulheres, ao contrário dos homens, são expostas a comportamentos no local de trabalho e assédio sexual em suas atividades diárias como vendedores ambulantes nas ruas.

Palavras-chave: Percepção social; riscos de trabalho; migração; saúde Ocupacional.

Introducción

El proceso migratorio a lo largo de la historia ha sido propio del ser humano, impulsado por diversos factores como: ambientales, políticos, económicos, entre otros. Este proceso ha sido objeto de importantes estudios sobre los impactos en la sociedad de origen y en la sociedad receptora. De la misma forma, la inserción de los migrantes en el campo laboral formal como informal ha ocasionado diversas opiniones por parte de los diferentes actores. En el contexto ecuatoriano se denomina informal por carecer de un contrato legal de trabajo que vincule empleado y empleador, esta condición ha sido adoptada por un sinnúmero de ciudadanos venezolanos que se encuentran residiendo en el país.

Según datos del Ministerio del Interior hasta el mes de marzo del 2019 se registraban 240.126 ciudadanos venezolanos residiendo en Ecuador, cuando en el 2015, en los registros constaban 5.144 (Silva, 2019). Sin duda estos datos denotan un incremento considerable de personas que han llegado al país por la actual crisis socio-económica de Venezuela. En una encuesta efectuada a 1.985 venezolanos realizada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019), el 74.4% reportó realizar una actividad (la mayoría en el área comercial), el resto está desempleado. Además de quienes reportaron trabajar, el 87.8% lo hace de manera informal. Únicamente el 5.2% indicó haber firmado un tipo de contrato laboral (Silva, et al., 2019).

Las actividades informales se las realiza en las principales y más pobladas ciudades como son Guayaquil en la Región Litoral, además de Cuenca y Quito en la Región Interandina. En esta última, como capital ecuatoriana, se aprecia en sus calles a numerosos ciudadanos venezolanos que se han incorporado al mercado de las ventas ambulantes, encontrando grandes bloques con puestos ambulantes de calzado, vestuario, bebidas naturales y accesorios de celulares. O en su efecto, los semáforos de la localidad están aglomerados con hombres y mujeres que ofertan desde energizantes hasta frutas y legumbres. Además de comerciantes que se suben a los camiones para ofrecer dulces, empanadas o helados. De manera particular, encontramos a personas con comida en las afueras de los centros comerciales más grandes de la ciudad.

Los riesgos de trabajo en las actividades informales en las calles también tienen sus repercusiones reflejadas en accidentes y en la salud de las personas. En los últimos tres años, se observa en el Ecuador un incremento considerable del número de casos notificados por accidentes de trabajo (7.904 en 2010 a 24.379 en 2015) y posibles enfermedades profesionales (177 en 2010 a 892 en

2015), que podría ser debido a la entrada en vigor del Reglamento para el Sistema de Auditoría de Riesgos del Trabajo en 2010, norma que aunque actualmente derogada, obligaba al empleador a notificar, la ocurrencia de accidentes de trabajo y/o presunción de enfermedad profesional (Gómez, 2011).

Existe una serie de estudios con un enfoque cuantitativo que responden más a enfoques socio económicos del impacto de la migración representada en estadísticas, más no se cuenta con investigaciones profundas con enfoque fenomenológico que exploren las experiencias y vivencias de los sujetos migrantes y se tome en cuenta su voz, su discurso, su postura, sus emociones, sus creencias y expectativas en cuanto a riesgos de trabajo y su afectación a la salud. La situación del trabajador migrante informal es distinta, además de su condición migratoria ilegal-en su gran mayoría- no están amparados ante leyes y normativas de protección ante accidentes laborales, peor aún cuentan con la difusión o información de medidas preventivas ante riesgos de trabajo en un lugar como la calle; un espacio con características complejas y propicias para sufrir accidentes. Esta postura, parte de nuestra percepción como investigadores sobre del riesgo, pero ¿cuál es la percepción social que tienen ellos?

Es decir, son varios los elementos inherentes que podemos visibilizar en torno a la percepción del riesgo, desde la auto-percepción, que generalmente es de dónde se establecen erradamente los lineamientos de acciones preventivas de salud, y no desde la percepción de los sujetos de estudio considerando que la inadecuada percepción del riesgo puede convertirse en un desencadenante de catástrofes en el trabajo y en las industrias. En consecuencia, las individualidades de los migrantes trabajadores venezolanos en el contexto de los comportamientos culturales son exploradas en este estudio a través de sus experiencias y vivencias.

El objeto de estudio de esta investigación es analizado desde el Método Fenomenológico de Husserl que será retomado por el filósofo y sociólogo austríaco Alfred Schütz para el desarrollo de su concepto de *realidad social* en el campo de las ciencias sociales. Schütz articula en su filosofía una sola intuición: el descubrimiento de las presuposiciones, estructura y significación del mundo del sentido común. Así el pensamiento de sentido común presupone el mundo de la vida cotidiana y le otorga el acento de realidad en tanto nuestras experiencias prácticas prueban su unidad y congruencia, a punto tal que esta realidad nos parece ser la natural (Belvedere, 2013, p.248). Este proceso por el cual el mundo externo de la vida cotidiana es, para nosotros, la realidad suprema

que se debe según Schütz (2003p.304) a cuatro motivos: porque siempre tomamos parte en la realidad por medio de nuestros cuerpos, que son en sí mismos cosas del mundo externo; porque los objetos exteriores delimitan la libertad de nuestras posibilidades de acción, al ofrecer una resistencia que, si puede ser superada, solo puede serlo mediante un esfuerzo; porque es en este ámbito donde nos insertamos por medio de nuestras actividades corporales es el que podemos cambiar o transformar y porque dentro de este ámbito, y solo dentro de él podemos comunicarnos con nuestros semejantes y establecer así un ambiente comprensivo común.

Metodología

Fundamento epistemológico

El presente trabajo se sustenta en el paradigma interpretativo. La realidad no solo es analizada desde los datos empíricos, sino que es interpretada cualitativamente por el investigador a través de un proceso de comunicación con los sujetos en el que plasman sus experiencias y vivencias diarias a fin dar sentido a su mundo de vida. Es a partir del análisis teórico de los datos que se realiza la deducción científica, y a partir del conocimiento generado se conoce la percepción del riesgo ante una realidad social. La relación epistemológica del proceso social de comunicación es sujeto-sujeto, que tiene como finalidad no quedarse en la interpretación de los datos cualitativos, sino que también se plantea acciones preventivas para contribuir al bienestar y salud de un grupo vulnerable de la sociedad.

En este sentido, la investigación es de corte interpretativo y cualitativo; se combinan metodologías cualitativas de investigación, utilizando como técnicas de apoyo la entrevista a profundidad, las notas de campo y la observación etnográfica participante.

La percepción social del riesgo como objeto de estudio se basa en la metodología cualitativa, que parte de la visión y la experiencia subjetiva de los trabajadores migrantes venezolanos (en este caso particular de los informales) desde el inicio de su ruta migratoria hasta el proceso de inserción laboral con una exploración de las características y condiciones de sus actividades laborales. Se comparten otras visiones teóricas con algunos enfoques de la percepción social de riesgo y, por último, se describen las vivencias de los sujetos y se tematizan sus experiencias laborales.

Resultados

El análisis inicia determinando sus datos personales y sociodemográficos, los mismos que permiten conocer aspectos que inciden en su accionar cotidiano. De la misma forma, se obtiene información socio laboral y económica a fin de ampliar el campo de análisis de lo que viven los trabajadores migrantes venezolanos como vendedores ambulantes informales.

Se observa que son personas con un promedio de edad de 39 años, todos provenientes de la Región Sierra Venezolana, estados de Yaracuy, Lara, Táchira y Mérida. El 50% mantienen el estado civil de casados y el resto son solteros. El promedio de hijos es de dos, sobre los cuales tienen una responsabilidad económica compartida; quiere decir que sus parejas o convivientes mantienen una actividad que aporta a los ingresos del hogar; o en su efecto, la responsabilidad económica es única cuando el ingreso depende de una sola persona. El promedio de permanencia en el país es de 6 meses, lo que obedece a un fenómeno migratorio reciente ante la actual crisis humanitaria del país emisor y una ruta migratoria con grandes obstáculos.

Están conformadas categorías y unidades de análisis partiendo del hecho concreto de la percepción del riesgo como dimensión *intersubjetiva*. No se limita a procesar datos objetivos a través de la percepción del investigador, sino que también se considera la carga emotiva y simbólica de los riesgos. El aporte de la teoría cultural del riesgo de Douglas y Wildavsky (1982), es importante, quienes afirman que la percepción pública del riesgo y los niveles de aceptación del mismo son construcciones colectivas, de manera similar a la lengua y al juicio estético (Douglas y Wildavsky, 1982, p.186).

A continuación, se describen y analizan empíricamente las siguientes categorías y unidades de análisis en cuanto a Riesgos de Trabajo y afectación a la Salud:

Riesgos Físicos

Los entrevistados manifiestan que el excesivo sol y el molesto ruido de los autos son los elementos que mayor desagrado les causa. Estos están asociados a dolores que se generan en varias partes de su cuerpo. Sin embargo, ante las necesidades humanas imperantes tienen que acostumbrarse y continuar con sus actividades.

“hhh la mayoría de días hace mucho SOL, y a uno le empieza a doler la CABEZA, a picar todo el CUERPO uno sale agotado y con un dolor de todo el cuerpo (3) Igual andamos cargados la caja de helados nos pesa y duele el hombro la ESPALDA así, demasiado fuerte hhh_____” (Chocolate, venezolana, 26 años, grabación audio)”

“El RUIDO de los carros es lo que no me gusta, la gente abusa y no saben que nos hace mal, el SOL es fuerte (3) al inicio ya no soportaba, pero la necesidad es grande (.) ni modo hasta acostumbrarse _____” (Frutilla, venezolano, 35 años, grabación audio)”.

“El RUIDO de los carros si porque hay veces que me hablan y no oigo nada porque con tantos carros que pasan pues que no el DOLOR de CABEZA es terrible” (Mora, venezolana, 47 años, grabación audio)”.

La exposición permanente a los rayos ultravioletas y al molesto ruido de los autos en la capital ecuatoriana tienen una intensidad alta, considerando que el promedio de horas que trabajan es de 9.6 al día; lo que causa estragos en sus rostros: irritaciones y salpullidos en la piel, labios con ampollas, dolores de cabeza.

“El SOL es bien fuerte y luego de unas horas le duele la CABEZA (.) en la noche llego y me voy a la cama porque la ESPALDA duele y las PIERNAS (.) Igual el RUIDO de los autos es terrible y el dolor de cabeza es más fuerte _____” (Limón, venezolano, 43 años, grabación audio)”.

En el caso de las mujeres las manifestaciones son más sentidas en relación al concepto que tienen del cuerpo y el auto-cuidado de su imagen.

“El SOL ha afectado mi piel de la cara y me veo HORRIBLE, mis manos tienen granitos y lo me duele la CABEZA por el RUIDO de los autos” (Taxo, venezolana, 41 años, grabación audio)”.

“Tengo mi piel irritada por el SOL, yo soy blanca blanca y siempre he cuidado mi PIEL, pero mira como la tengo, mis labios llenos de flegmas por el calor, es fatal para mi” (Vainilla, venezolana, 46 años, grabación audio)”.

Se observa que los sujetos inconscientemente relatan las molestias que sienten, más existe una aparente atenuación o minimización del riesgo pues existe falta de conocimiento sobre el tema y, sobre todo, de las condiciones climáticas de la ciudad de Quito que se encuentra en la línea ecuatorial (latitud 0) en donde los rayos solares son más nocivos y el parque automotor es excesivo.

Riesgos Químicos

Al hablar de estos riesgos nos referimos a todos aquellos elementos y sustancias que pueden provocar intoxicación, quemaduras o lesiones sistémicas, al entrar en contacto con el organismo, sea por inhalación, absorción o ingestión, según el nivel de concentración y el tiempo de exposición.

Los sujetos manifiestan que el humo que emanan los autos y camiones de pasajeros les causa molestias, como por ejemplo picazón y ardor los ojos. De manera singular, un entrevistado a través de la comunicación corporal expone sus molestias ante estos factores:

“No me gusta porque siento ardor (.) le pica los ojos cuando le cae el HUMO del carro también le pega a uno en los ojos (.) MIRE como tengo los ojos (x) ojos ROJOS” (Chocolate, venezolana, 26 años, grabación audio)”.

“Los buses de pasajeros votan demasiado HUMO (.) es insoportable, a uno le arde los OJOS, la GARGANTA, hay mucha contaminación” (Frutilla, venezolano, 35 años, grabación audio)”.

“Es un ardor horrible de los ojos por el HUMO de los autos, el polvo, luego viene el DOLOR de la CABEZA.” (Vainilla, venezolana, 46 años, grabación audio)”.

“A pesar de todo no me he sentido así pero si cuando me salen unas cosas horribles en la nariz negra negra todo el HUMO de los carros” (Taxo, venezolana, 41 años, grabación audio)”.

De la misma manera, se manifiesta la existencia de una condición de salud pre existente:

“Ahhh no a pesar de eso no me ha dado cuando siento DOLOR de CABEZA ya sé que es por el HUMO de los carros ya me ha tocado y como tengo la SINUSITIS pues el humo de los carros me tapa la nariz y me duele toda la parte de atrás” (Mora, venezolana, 47 años, grabación audio)”.

Se observa que la exposición prolongada ante distintos tipos de emisiones contaminantes en la atmósfera representa un riesgo para presentar diversas patologías de etiología respiratoria. La normalización de la contaminación como problema del diario vivir, ejerce efecto directo en la preocupación que poseen las personas con respecto al futuro de esta. Una mejora en la información hacia la población crearía preocupación y toma de acciones en contra de la contaminación en la calle. De igual manera, el denominador común es que los sujetos relatan las molestias que sienten, más existe una aparente atenuación o minimización del riesgo al igual que los riesgos físicos.

Riesgos Mecánicos

Factores presentes en objetos, máquinas, equipos, herramientas que por falta de mantenimiento preventivo y/o correctivo, carencia de guardas de seguridad, falta de herramientas de trabajo y elementos de protección personal, pueden ocasionar accidentes laborales. Se evidencia a través de

sus experiencias y vivencias como vendedores ambulantes en las calles son testigos frecuentes de accidentes de tránsito con atropellamiento que generan graves consecuencias.

“Si (.) En la ruta viva un accidente ya unos meses atrás (.) que una vendedora estaba atendiendo y entonces vienen otras personas atrás en alta velocidad entonces no vieron el carro y chocaron tres carros (.) ahí y a la compañera le choco el carro también en la pierna y duro un tiempo así hospitalizada.” (Chocolate, venezolana, 26 años, grabación audio)”

Factores relacionados a las condiciones y responsabilidades de los conductores son percibidos como atenuantes para que se generen los accidentes. Estos problemas son una realidad que experimentan en las calles de la ciudad a través del convivir diario y de las largas jornadas laborales.

“Los autos vienen a altas velocidades y no lo ven a uno (3), tenemos que estar atentos a que nos nos atropellen” (Limón, venezolano, 43 años, grabación audio)”

“Se distraen conduciendo los autos (.) Por el celular (3), entonces alguien se les cruza y no pueden frenar y lo atropellan. Algunos vendedores he visto atropellados” (Frutilla, venezolano, 35 años, grabación audio)”

“De cuando estamos en la calle pues hay muchas personas (3) no sé si lo hacen intencional o vienen distraídos con el teléfono y los carros casi tumban a uno o sea casi lo ATROPELLAN” (Mora, venezolana, 47 años, grabación audio)”

Se observa que este panorama es una situación latente, son algunos los registros de accidentes de los cuales son testigos. Situación que les obliga a mantener precaución en las avenidas de altas velocidades en las que los semáforos obligan a un frenado rápido o no lo hacen. Los vendedores aprovechan que el semáforo marque el color rojo para que los autos se detengan y acercarse a ofrecer el producto en venta. A pesar de las experiencias y las consecuencias que experimentan por los atropellamientos, existe una aparente atenuación o minimización del riesgo. La realidad concreta es que las calles es su mundo, su medio para lograr un fin y cualquier cosa puede suceder.

Riesgos Biológicos

Se encuentra relacionado con agentes orgánicos, como los hongos, virus, bacterias, parásitos, pelos, (entre otros), presentes en los diferentes procesos que pueden desencadenar enfermedades infectocontagiosas, reacciones alérgicas o intoxicaciones al ingresar al organismo.

Se observa que los sujetos relacionan estos riesgos a las dificultades que tienen con su alimentación. Los alimentos para el almuerzo son preparados por ellos y llevados a sus sitios de trabajo en recipientes. El comprar un almuerzo en algún restaurante de la ciudad de Quito ronda los 3.50 a 4 dólares, representando un alto costo. Es así que se sirven los alimentos en las calles y les genera malestar.

“Llevo siempre algo para comer en hora del almuerzo (.) Claro me llevo algo pero es difícil comer con mucha contaminación (.) uno come y se contamina prácticamente.” (Chocolate, venezolana, 26 años, grabación audio)”

“La comida está prácticamente contaminada y nos enfermamos de la BARRIGA” (Taxo, venezolana, 41 años, grabación audio)”

Las condiciones en las que se alimentan no son las óptimas lo que repercute en la salud:

“Se come cosas FRÍAS (.) No tenemos donde calentarlas, en la calle hay mucha contaminación y no toca servirnos así (2) me ha dado dolores de BARRIGA fuertes” (Limón, venezolano, 43 años, grabación audio)”

Algunos elementos como el polvo, el humo y en sí la contaminación del ambiente, expone a sus alimentos a factores biológicos que al ser ingeridos causa malestares. Pero la realidad para ellos los obliga a llevarse a la boca productos contaminados, o en su efecto a manipular con sus manos dinero y otros elementos que también pueden ser factores de contaminación. La realidad es que la vida en las calles ante una necesidad básica como la alimentación minimizan el riesgo que puedan tener.

Riesgos Ergonómicos

Esta unidad se refiere a todos aquellos agentes o situaciones que tienen que ver con la adecuación del trabajo, o los elementos de trabajo a la fisonomía humana; en este caso influyen los factores de riesgo como: los objetos, puestos de trabajo, máquinas, equipos y herramientas cuyo peso, tamaño, forma y diseño pueden provocar sobre-esfuerzo, así como posturas y movimientos inadecuados que traen como consecuencia fatiga física y lesiones osteomusculares.

“Todo el tiempo hay que estar parados (.) me duelen los PIES, las PIERNAS o sea las RODILLAS” (Chocolate, venezolana, 26 años, grabación audio)”

“El tiempo que duro parada ósea (.) me da sentimiento no poderme sentar porque a veces me DUELEN las PIERNAS y yo digo ay dios mío quisiera sentarme” (Mora, venezolana, 47 años, grabación audio)”

“Al final del día te duelen los pies (3) las piernas de estar solo parado” (Frutilla, venezolano, 35 años, grabación audio)”.

Una diferenciación de género se manifiesta en la siguiente expresión:

“Me duelen los PIES, las PIERNAS, la CINTURA, la ESPALDA las RODILLAS, los OVARIOS se pasa todo el día parada” (Taxo, venezolana, 41 años, grabación audio)”.

Se observa que las características y las condiciones de trabajo específicas de la venta ambulante, conllevan el adoptar una posición forzosa que les genera molestias. La realidad es persistente, la minimización del riesgo es evidente ante la necesidad de vender el producto para generar ganancias.

Riesgos Psicosociales

Se encuentran en interacción en el ambiente de trabajo, las condiciones de organización laboral y las necesidades, hábitos, capacidades y demás aspectos personales del trabajador y su entorno social, los mismos que en un momento dado pueden generar cargas que afectan la salud, el rendimiento en el trabajo y la producción laboral.

Se observa que los riesgos psicosociales son los más preponderantes, presentes no solo desde que se insertan en las actividades informales, sino desde que inicia el proceso migratorio y el cumulo de experiencias y vivencias que conlleva.

La parte emocional es una de las más afectadas ante una actividad que jamás pensaron hacerlo. Para lo cual buscan mecanismos para aceptar la realidad e inconscientemente brindan una respuesta idealizada.

“Bueno (3) cuando me toca trabajar trato de pensar en otras cosas porque ya son varios meses que he trabajado ahí, y me evito los daños en mi persona y solamente trato de pensar en otras cosas y seguir trabajando porque me toca no tengo otra cosa que hacer, pero hay veces que me dan ganas de SALIR CORRIENDO y NO VOLVER MÁS.” (Chocolate, venezolana, 26 años, grabación audio)”.

Ya en las ventas informales encuentran resistencia de otros vendedores ecuatorianos que ven en ellos una competencia que les quita o roba espacios.

“A veces en los semáforos (.) Trabajamos con los ecuatorianos hay algunos que se molestan porque nos ponemos a vender con ellos y no dicen que les estamos quitando el trabajo. A veces hay PELEAS” (Limón, venezolano, 43 años, grabación audio)”.

Los controles de la Policía Metropolitana, Institución Municipal de la ciudad de Quito que regula las ventas informales, representan un factor que genera temor e inseguridad. La Policía de Migración realiza actividades de control de documentación a extranjeros en la ciudad.

“A veces aparecen los POLICÍAS METROPOLITANOS y nos toca escondernos para que no nos quiten el producto (3) o la POLICÍA DE MIGRACIÓN a pedirnos papeles” (Frutilla, venezolano, 35 años, grabación audio)”.

De manera preocupante perciben comportamientos de Xenofobia. La misma que se construye sobre la base de actos delincuenciales en los que están involucrados ciudadanos venezolanos y que lastimosamente se generaliza a todos.

“Porque hay unos venezolanos que cuentan, por la misma cuestión que ha pasado, por los problemas que han hecho acá (3) entonces hay como una XENOFOBIA con algunos y hay unos que se encuentran con esas personas y le dicen cosas pero mayormente me he topado con personas buenas gracias a Dios.” (Chocolate, venezolana, 26 años, grabación audio)”

Una diferenciación de género marcada es la percepción de acoso en las actividades informales, las experiencias y vivencias hablan de esto:

“Y aparte de eso llegan muchísimas personas (3) a PROPONERLE cosas INDECENTES a uno (.) o sea me ha pasado a mí y a mis compañeras también o sea toman a uno como que si uno anduviera en buscando algo que no o sea le faltan el RESPETO y ACOSAN” (Mora, venezolana, 47 años, grabación audio)”

Estos comportamientos de acoso van acompañados de ofrecimientos monetarios a cambio de servicios sexuales, lo que estaría dando paso a la prostitución en las calles bajo la cortina de las ventas ambulantes. En suma, el riesgo psicosocial está latente en los entrevistados, lo que se ve asociado con estados emocionales vinculados a la preocupación, a la inseguridad, a la desesperanza y a la incertidumbre de la situación de sus familiares en un país agobiado por una crisis socio-económica sin precedentes.

Discusión

Esta investigación permite conocer que cuando hablamos de percepción social y, en concreto percepción de los riesgos laborales, debemos plantear una reflexión sobre el individuo y su entorno, sobre el sujeto en la sociedad, en definitiva, sobre el lugar del *ser* en el mundo. Sobre el *ser venezolano* en un país receptor llamado Ecuador. Fenomenológicamente se explora las experiencias

y vivencias de hombres y mujeres migrantes venezolanos que laboran en las calles y avenidas de la ciudad de Quito, tal como dijo Husserl, conocer ese “*mundo de la vida que es el mundo mío y de todos nosotros*” (Husserl, 2009).

La percepción está dada por los estigmas culturales, por lo que se dice, por las significaciones. Como decía Husserl (año 1931) “*nunca percibimos simultáneamente las seis caras de un cubo, pero las caras ocultas forman parte de nuestra percepción de ese objeto como cubo*”. Parte de la sociedad cree que todos los migrantes venezolanos son una amenaza a la seguridad, esto no permite valorar al sujeto trabajador y comprender el concepto de migración que conlleva el ver su vida cotidiana, sus necesidades, sus intereses, sus afecciones, sus expectativas.

La migración representa un constante flujo dinámico de personas que desde una nación emisora planifican y emprenden una ruta migratoria llena de obstáculos. El proceso de asentamiento y convivencia involucra la adaptación a una sociedad receptora con una identidad y en el contexto de valores y creencias propias de una cultura. “*La migración implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación.*” (Chambers, 1994).

En cuanto a migración y género, las mujeres experimentan situaciones que las transforman en sujetos más vulnerables. “*La experiencia de vida de las mujeres se puede resumir en un entrar y salir de ambientes físicos diversos, de funciones distintas: ahora madre, ahora trabajadora, ahora esposa, ahora estudiante, ahora cuidadora del padre o madre adultos mayores, etcétera.*” (Baca, 2020)

Este planteamiento resulta oportuno manifestarlo a fin de comprender las situaciones particulares de mujeres que manifiestan *percibir* comportamientos de acoso, de violencia, de abuso de poder; en mayor grado que los hombres, convirtiéndose en un grupo vulnerable ante una sociedad que desconoce su situación y refleja conductas de rechazo y en palabras de las entrevistadas, de xenofobia.

Tanto hombres como mujeres que realizan ventas en las calles de la capital, minimizan el riesgo, más las afectaciones a la salud son palpables ante diversos factores como: el ruido y la exposición al sol, las posiciones forzadas y movimientos repetitivos, los riesgos de atropellamiento en las calles, la contaminación ambiental y de alimentos, la exposición y contaminación por el humo y el polvo expedido por los automotores. Estos están asociados a malestares como: dolor de cabeza, de

barriga, de extremidades inferiores, problemas de irritaciones de piel, ardor de garganta, de ojos, entre otros. Algunos estudios revelan las condiciones ambientales y de riesgo que presenta la ciudad de Quito:

El primero es un estudio sobre el Análisis de Contaminación Atmosférica en la ciudad de Quito realizado por la Universidad de las Américas (UDLA) donde se identifica como mayor fuente de contaminación a los vehículos automotores. Los contaminantes que producen las emisiones vehiculares afectan la calidad del aire de esta ciudad, y esto se intensifica básicamente con el incremento acelerado del parque automotor que se suman de 15.000 a 35.000 vehículos al año. (Viteri, 2018)

Un segundo estudio sobre accidentes de tránsito es desarrollado por la Agencia Nacional de Tránsito de Ecuador, donde se evidencia que de junio 2016 a marzo 2017, se registraron un total de 24.278 accidentes de tránsito, originando 18.144 víctimas con lesión y 1.671 personas fallecidas. Los meses con mayor número de fallecidos corresponden a octubre y diciembre, con un promedio de 167 ± 17 víctimas mortales mensuales por AT (no se muestran resultados). Se observa que la población más afectada por fallecimientos en AT corresponde a edades comprendidas entre los 20 a 34 años de edad ($n=594$; 35,5%), mayormente en hombres respecto a mujeres, así mismo, en hombres pasajeros y peatones. En cuanto a la población más joven (menores a 14 años de edad), el 16% de los casos corresponden a atropellos – arrollamientos en peatones y el 11% a pasajeros, fenómeno igualmente observado en edades superiores a los 65 años (Gómez, 2018).

En consecuencia, se observa una relación entre migración y riesgo, pero el concepto de riesgo abarca una gran variedad de usos: desde cálculos técnicos sofisticados y complejos, hasta enfoques de índole histórica y cultural (Ruiz, 2001). La percepción del riesgo como proceso cognitivo y social puede afectar la forma como los trabajadores migrantes interactúan con los diversos peligros en su actividad laboral, considerándolos como poco dañinos para su salud, además de sentir tener el control y el conocimiento sobre ellos, lo que podría llevar a desencadenar un accidente. En este contexto, Morillejo (2002) plantea que la percepción del riesgo está bajo la influencia de los conocimientos previos, los patrones culturales y factores del medio en el que las personas se desenvuelven. La conducta preventiva de las personas está en función de la amenaza percibida y de los beneficios que pueda recibir por llevarla a cabo.

En forma general, los riesgos psicosociales-en hombres y mujeres- son los de mayor prevalencia no sólo en sus actividades laborales diarias, sino desde el comienzo de la ruta migratoria. Quizá estos producen una percepción mínima del resto de riesgos debido a la saturación de peligros que tienen y a las necesidades básicas para subsistir. Para esto, se refiere el estudio de Díaz y Calvario (2017), cuyo objetivo es examinar la percepción de los migrantes sobre el riesgo a las altas temperaturas, un estudio cualitativo con base en 27 entrevistas realizadas en albergues de Agua Prieta y Ciudad Obregón, Sonora. Se evidencia que sólo una tercera parte de los entrevistados considera las altas temperaturas un problema para su salud, por lo que se concluye que esta minimización del riesgo se debe a un exceso y saturación de peligros relacionados con la violencia hacia sus personas en su recorrido por México. Esta percepción del riesgo es reflejo de una construcción socio histórica producto de la interacción de factores que rebasan los elementos puramente individuales. Ello se expresa en dos niveles; en primer lugar, a nivel intersubjetivo, es decir, la manera en cómo las y los migrantes internacionales comparten maneras de prever y entender los factores medioambientales a partir de procesos simbólicos y sociales. El segundo nivel se refiere a la interacción de factores socio-políticos, la cual se manifiesta a través de la redistribución de peligros y como una externalización de la frontera en cuanto a la medida "prevención por disuasión" (Douglas, 1995).

En otro estudio realizado por Fajardo, Hernández y González (2018) sobre caracterización y percepción del riesgo en vendedores informales de las plazas de mercado de la ciudad de Bogotá, se aplica una encuesta voluntaria y personal a 237 trabajadores informales. Los resultados señalan que la mayoría de los trabajadores informales de las plazas de mercado son personas mayores, realizan largas jornadas, muchas de ellas tienen niveles académicos precarios o no tienen estudio. La mayoría manifestó que percibe como seguro su puesto de trabajo, aunque una pequeña fracción manifestó que lo sentía poco seguro para trabajar. En general este estudio encontró como conclusión una población trabajadora muy desprotegida que tiene que laborar por largas jornadas y muchos de ellos no están cubiertos por la seguridad social.

Existen algunos enfoques para la percepción social del riesgo:

Dentro del enfoque técnico del riesgo pueden ubicarse los estudios o investigaciones desde diversas disciplinas cuya finalidad es calcular la probabilidad de daño (Luhmann, 2006; Beck, 1992). En

esta aproximación probabilística, los científicos o expertos evalúan los riesgos como hechos objetivos, con el fin de alertar a un público lego acerca de las amenazas que le acechan.

Como una alternativa a este enfoque psicométrico del riesgo está la perspectiva cultural. Según este enfoque, no hay tal irracionalidad o falta de información de las personas, pues el riesgo no es un ente material objetivo. Para Douglas y Wildasvsky (1983), cada cultura, cada conjunto de valores compartidos y de apoyo a las instituciones sociales, se inclina a destacar riesgos y minimizar los demás.

El *riesgo intersubjetivo* es el enfoque central de este estudio, pues no procesa datos objetivos a través de la percepción del investigador, sino que también se considera la carga emotiva y simbólica de los riesgos. Slovic (2000) establece que “aunque la percepción del riesgo fue originalmente vista como una forma deliberativa y procesamiento de información analítica, con el paso del tiempo hemos comenzado a reconocer cómo es altamente dependiente de la intuición y de la experiencia, guiado por procesos emocionales y afectivos”.

Para Schütz, el mundo de la vida que es *intersubjetivo*, es a la vez mundo de cultura en la medida que contiene innumerables significaciones que nos proveen un marco de sentido para nuestras acciones:

“Nuestro mundo cotidiano es desde el comienzo un mundo intersubjetivo de cultura. Es intersubjetivo porque vivimos en él como hombres entre otros hombres, ligados a ellos por influencias y trabajos comunes, comprendiendo a otros y siendo un objeto de comprensión para otros. Es un mundo de cultura porque desde el comienzo el mundo de la vida es un universo de significación para nosotros, es decir, una estructura de sentido (Sinnzusammenhang) que debemos interpretar, y de interrelaciones de sentido que instituímos sólo mediante nuestra acción en este mundo de la vida. Es también un mundo de cultura porque somos siempre conscientes de su historicidad, que encontramos en la tradición y los hábitos, y que es pasible de ser examinada porque lo “ya dado” se refiere a la propia actividad o a la actividad de Otros, de la cual es el sedimento” (Schütz, 2003a: 137-138).

Partiendo de la premisa empírica de que en última instancia lo que hagan o dejen de hacer los migrantes ante un escenario de riesgo no depende de los expertos o de los investigadores sino de sus propias ideas, valores y creencias, en este estudio exploratorio se examina el riesgo desde su perspectiva. Es decir, se rechaza la aproximación predominantemente cognitiva, y se consideran las experiencias, las emociones y las significaciones de los migrantes venezolanos.

Conclusiones

Los trabajadores migrantes venezolanos que realizan ventas ambulantes en las calles de la ciudad de Quito están expuestos a los siguientes riesgos de trabajo: físicos ante la exposición a los rayos ultravioletas y el ruido de los autos; mecánicos vinculados con atropellamientos; químicos ante emisiones contaminantes en la atmósfera provocadas por el humo de los autos (carbón negro PM2.5); biológicos ante la exposición de sus alimentos a bacterias, parásitos y hongos que habitan en ambientes de la calle y pueden ingresar al cuerpo humano empleando las diferentes vías de entrada que se encuentran a su alcance; ergonómicos provocados por las posturas de permanecer de pie ante largas jornadas laborales y por el levantamiento de pesos. Y, por último, los riesgos psicosociales que son los más latentes desde cuando inicia la ruta migratoria, por cuanto el estar indocumentado genera momentos de pánico e inseguridad. Por ende, el control y la actuación de las autoridades de control sobre sus actividades de trabajo propician un estado de inseguridad que afecta su bienestar emocional. Tanto hombres como mujeres perciben conductas de *xenofobia* y de *acoso*. En el caso particular de las mujeres conductas de *acoso sexual* que terminan en prácticas de prostitución.

Aunque los riesgos son una amenaza para la salud de la mayor parte de los vendedores e incluso de los habitantes de la ciudad capital, los migrantes -quienes en busca de trabajo emprenden una ruta migratoria fronteriza hasta llegar al Ecuador- están expuestos a una serie de peligros y riesgos que los transforma en un grupo altamente vulnerable y parte de una realidad social de un país con una profunda crisis política, económica y social, reflejada en la escasez de productos básicos y medicinas, el aumento del desempleo por el cierre de empresas privadas y la migración masiva hacia otros países de la región.

Referencias

1. Acosta, C. (2018). A Quito migran personas de 65 nacionalidades. Diario El Telégrafo. Reportaje del 29 de mayo de 2018, desde: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/quito-extranjeros-migracion>
2. Alonso-Morillejo E, Pozo C. La percepción del riesgo en la prevención de riesgos laborales [en línea]. Almería: Universidad de Almería; 2002 [citado jun 2018]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/255634141_La_percepcion_del_riesgo_en_la_prevencion_de_accidentes_laborales

3. Alvarez, J. (2007). Como hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología. México. 2007.
4. Alvarez, G., Alvarez, J., Dorantes, J., Halperin, D. (2000). Percepciones y prácticas relacionadas con la tuberculosis y la adherencia al tratamiento en Chiapas. México.
5. Amezcua, M (2000). El trabajo de campo etnográfico en la salud. Una aproximación a la observación participante. Fundación Index, Granada-España 2000.
6. Boix P., García A., Llorens C., Torada, R. (2001). Percepciones y Experiencia. La prevención de los riesgos laborales desde el punto de vista de los trabajadores. Barcelona 2001.
7. Burgos, N. (2011). Investigación cualitativa: miradas desde el trabajo social. Buenos Aires-Argentina. 2011
8. Canales, M (2006). Metodologías de Investigación Social. —1ª ed. — Santiago: Lom Ediciones, 2006
9. Carbonel, A., Torres, A. (2010). Evaluación de percepción de riesgo ocupacional. La Habana, Cuba.
10. Carterette, E., Friedman, M. (1982). Manual de percepción. Raíces históricas y filosóficas México D.F.
11. Castro, A y Ramos, E. (2009). Salud, Nutrición y Alimentación: Investigación Cualitativa. Monterrey México Nuevo León.
12. Castles, S., Miller. (2004). La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo entero. México.
13. Castillo, J. y Prieto, C. (1990). Condiciones de trabajo, un enfoque renovador de la sociología del trabajo. Madrid: CIS.
14. Castillo, T., Reguant, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana. Causas, España como destino, expectativas de retorno. Barcelona.
15. Chambers, I (1994). Migración, cultura, identidad. Buenos Aires: Amorrortu editores, p. 19
16. Dilthey, W. (1925). Hegel y el Idealismo. México, D.F
17. Gómez, A., Espín, A., Vilaret, A., Silva M., Suasnavas, P. (2011). Diseño conceptual y metodológico de la primera encuesta sobre condiciones de seguridad y salud en el trabajo para Ecuador. Quito-Ecuador.

18. Instituto de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT), desde: <http://www.insht.es/portal/site/Insht/menuitem.a82abc159115c8090128ca10060961ca/?vgnextoid=db2c46a815c83110VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD>
19. International Organization for Migrations Ecuador (IOM, 2018). Informe de Monitoreo de Flujo de Población Venezolana. Ronda 3 Noviembre – Diciembre 2018., desde: https://publications.iom.int/system/files/pdf/sdg_es.pdf
20. Merleau-Ponty M. (2006). Fenomenología da percepción. 5a ed. San Pablo: Martins Fontes.
21. Milanés. Z, Gómez. E. (2010). Condiciones laborales en enfermeras de Cartagena. Colombia. ISSN.31-38.
22. Mosler, E. (2019). La migración en la agenda 2030. ONU-OIM. Agencia Suiza para la Desarrollo y la Cooperación, desde: https://publications.iom.int/system/files/pdf/sdg_es.pdf
23. Parra, M (2003). Conceptos Básicos en Salud Laboral. Oficina Central del Trabajo. Central de Trabajadores de Chile. Primera Edición, 2003.
24. Plan Nacional de Desarrollo Ecuador 2017-2021. República del Ecuador, desde: http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/10/PNBV-26-OCT-FINAL_0K.compressed1.pdf
25. Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017. República del Ecuador, desde: <http://ftp.eeq.com.ec/upload/informacionPublica/2013/PLAN-NACIONAL-PARA-EL-BUEN-VIVIR-2013-2017.pdf>
26. Robbins, S., y Judge, T. (2009). Comportamiento Organizacional. México.
27. Rodríguez, G., Gil, J., García, E (1994). Metodología de la Investigación Cualitativa. Ediciones Aljibe. México
28. Ruiz, M. (2002). Migración transfronteriza y comercio sexual en Ecuador: condiciones de trabajo y las percepciones de las mujeres migrantes. Ecuador.
29. Sandoval Forero, Eduardo. (1993). Migración e identidad: experiencias del exilio. Toluca: Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma del Estado de México, p. 25
30. Seefoó Luján, J. (2004). Reseña de “La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales” de Mary Douglas. Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, XXV (97), 299-306.

31. Sibaja, B., Soltero R., y Torres, T (2018). Experiencias laborales significativas en trabajadores de plataformas petroleras del Golfo de México en 2014-2015. Revista Salud Jalisco. Año 5. Número 2. Mayo- Agosto de 2018.
32. Silva, V (2019). 3 3399 sanciones por irrespetar derechos laborales de ciudadanos venezolanos. Diario El Comercio. Quito-Ecuador
33. Sosa, A. (05 de mayo de 2019). El 36% de la fuerza laboral del mundo trabaja demasiado. Diario El Comercio. Quito-Ecuador.
34. Stecher, A., Godoy, L., Toro, J. (2010). Condiciones y experiencias de trabajo en la sala de venta de un supermercado. Explorando los procesos de flexibilización laboral en el sector del retail en Chile. Polis. Revista de la Universidad Bolivariana. Vol. 9. No. 27.
35. Velásquez Z., R. (2001). La satisfacción con las condiciones de trabajo, una propuesta para su medición. GestioPolis